

(PRACTICANDO) CATÓLICA

10 de Agosto de 2025

Mini Reflexión: A todos nos encanta un mensaje sobre lo correcto que hay que hacer. A todos nos encanta cuando un sacerdote o una monja o cualquier católico con un micrófono se levanta y habla de la verdad. Nos ponemos de pie y aplaudimos. Y luego, con demasiada frecuencia, respiramos hondo y caminamos hacia nuestro auto y nos olvidamos de todo, porque pensamos que estaban hablando con otra persona.

¿Me Estás Hablando a Mí?

El verano pasado estuve en el Congreso Eucarístico Nacional cuando el P. Mike Schmitz hizo un apasionado llamado al arrepentimiento en su discurso de apertura durante una sesión vespertina de avivamiento. La multitud recibió su mensaje con gran entusiasmo. Sus aplausos y vítores hicieron temblar el Lucas Oil Stadium.

La noche siguiente, Sor Josephine Garrett subió al escenario y, en su discurso, se metió en el meollo de lo que significa ser un discípulo, lo que significa vivir el arrepentimiento o, como ella lo expresó tan bellamente, *abrazar el hambre*.

Y al hacerlo, recordó la estruendosa aprobación del mensaje del P. Mike de la noche anterior.

"Cuando te escuché aplaudir, cuando padre dijo que necesitamos arrepentimiento, me preocupó que pensaras que estaba hablando del arrepentimiento de tu prójimo", dijo. —No lo está.

En otras palabras: él está hablando de tu arrepentimiento.

A todos nos encanta un mensaje sobre lo correcto que hay que hacer. A todos nos encanta cuando un sacerdote o una monja o cualquier católico con un micrófono se levanta y habla de la verdad. Nos ponemos de pie y aplaudimos.

Y luego, con demasiada frecuencia, respiramos hondo y caminamos hacia nuestro auto y nos olvidamos de todo, porque pensamos que estaban hablando con otra persona. Tú sabes... los *demás*. Los que necesitan escucharlo. Los que no están siendo vigilantes.

En el Evangelio de hoy, Pedro le pregunta a Jesús: "¿Esta parábola [del maestro ausente] es para nosotros o para todos?" (Lucas 12:41). Y Jesús le responde con una pregunta. En pocas palabras, dice esto: "¿Quieres que sea para ti? ¿Estás listo para escucharlo?"

Quienquiera que seamos. Seamos de donde seamos. Sea lo que sea nuestra vida. Como sea que oremos. Él nos está hablando a nosotros.

¿Estamos listos para escucharlo?